

EL ENTREDICHO



N° 22
NOVIEMBRE-DICIEMBRE
2021



HOJAS INFORMATIVAS
DE LA ASOCIACIÓN SAN JUAN

CONTENIDOS

Creando Comunidad Educativa:	
<i>San Martín, del otoño al invierno</i>	1
Dylan, la comunidad te recibe	3
Cuidar lo humano:	
<i>El modelado</i>	4
Flor de invierno	8
Asamblea general de la Federación Hispano-Portuguesa de Pedagogía Curativa y Terapia Social	10
Descubriendo Buenavista	12
Luz de Santa Lucía	14
La Leyenda de Santa Lucía	15
Adviento al calor del hogar	22
Una cita con Tina Forte Herrera	24
Poesía del sol poniente	29
Agüitas de casa	30
La curiosidad nos mantiene despiertos:	
<i>Las Posadas, una tradición peregrina</i>	32
Vivencias del tiempo de Adviento	34
Saludo navideño	36
Fechas de interés	37

Para recibir el entredicho mensualmente en formato digital envía "suscripción" al correo:
entredicho@asociacionsanjuan.es

Contenidos:

La información presente en los artículos es aportación y creación propia de cada autor. Por tanto, la Asociación no se hace responsable de la misma.

Proyecto Gráfico:

Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Consejo Editorial:

Sergio Sosa y Fidel Ortega.

Creando Comunidad Educativa

San Martín, del otoño al invierno

La tierra anida la luz del sol y su calor. El viento, la lluvia, el mundo mineral, vegetal y animal con toda su variedad y toda su riqueza nos aportan sus virtudes en constante y estrecha colaboración con el ser humano. Entramos en el otoño junto a San Miguel y la celebración de la cosecha, recibimos y albergamos todas las exquisiteces que nos regaló la tierra, cargadas de todo aquello que nos viene bien para el tiempo que se aproxima. Frutas y verduras radiantes en color y cargadas de vida, nos aportan las sustancias que nuestro cuerpo también necesita. Los días se hacen más cortos, el frío se siente un poco más... entonces seguimos preparando provisiones, nos vamos adentrando en el sentir, en la necesidad de compartir y nos cuidamos aún más unos a otros, sintiendo el calor de toda la comunidad, desde cada individualidad. Estas condiciones nos invitan al recogimiento, nos arropamos, arropamos también a los otros, encendemos los fogones para calentar la casa, donde la bebida y comida caliente se vuelven el plato principal. Aquellas mermeladas y conservas preparadas nos sirven de ricos aperitivos y desayunos. Se hornean buenos panes y ricas galletas. Dándonos el espacio para el buen hacer y la paciente espera.

Comenzábamos a prepararnos con gratitud y valentía, con plena confianza nos adentramos en el camino de la búsqueda interior, de encontrar cada uno nuestra llama. Y así nos preparamos y comenzamos el camino, ese que llegado el día de San Martín comenzamos a recorrer. ¿Cómo podíamos hacer una celebración que acogiera estas cualidades, donde no sólo se reflejara el sentir y el compartir del día a día, sino en la que también a nivel personal e individual pudiéramos vivir en nuestro interior todas estas premisas que nos forjan y fortalecen? ¿Y el objetivo? Conseguir en cada oportunidad dar un paso más con precisión y seguridad, fortaleciendo nuestro ser para ofrecer nuestra mejor versión al mundo y así dejar nuestra impronta.

Había que constelar la fuerza, el valor, el coraje, el compromiso, la voluntad, el desafío, el ser individual y la comunidad; para que así se encendiera nuestra luz interior y esta nos acompañara una vez más durante el ciclo del nuevo año. Desde el Centro de Día de San Juan se organizó una salida en la cual había nuevos retos para todos y donde se dejaba ver que, desde la individualidad, cada uno formaba parte del conjunto y en él tenía su función, a su vez, la meta u objetivo personal como ser único. Y llegó ese camino, ese reto, el día de San Martín. Nos íbamos a la Boca del Paso, un grupo de caminantes saldría de San Juan y recorrería unas tres horas de camino hasta llegar al lugar, el segundo grupo subiría un primer tramo en la guagua y caminaría una hora hasta llegar al encuentro, el tercer grupo prepararía las guaguas y subiría en ellas todo lo necesario para realizar el rico desayuno, llevando el pan casero, tarta de almendra y chocolate caliente. Llenos de ilusión y con ganas de admirar el municipio desde lo más alto de Adeje, cada uno asumió su parte y comenzamos la travesía.

Teníamos un desafío, ya sea una gran caminata, una caminata media o el llegar a tiempo con un rico tentempié, el compartir y ofrecer al otro desde ese dar y recibir, comprometidos con aquello que nos rodea. Nos encontraríamos y llegaríamos todos al mismo punto con las ganas del encuentro, con la satisfacción de haberlo conseguido, deseosos de una parada colmada de buena compañía y hermosas vistas.

Y así fue como se organizó, se vivió y disfrutó de este paso que nos adentró aún más en el otoño y nos dejó vislumbrar lo que estaría por llegar, el invierno, donde las noches se harán más largas, oscuras y estrelladas, ya que el sol se esconderá antes, esto nos dará paso a la Navidad. Donde podremos darnos el permiso de recogernos con todo aquello que nos ha nutrido y también poder desprendernos de aquello que ya no nos haga falta, preparándonos con actitud renovada y así seguir haciendo camino juntos.

La tarea de este tiempo: equilibrar ese frío que viene de fuera generando calor interior, potenciando la naturaleza del ser y lo que a este le rodea, la capacidad de transformación, renovación y renacer, como cada año, cada día, cada estación, donde dejamos ir, dejamos morir, para dejar el espacio al nacimiento de algo nuevo. Como árbol de hojas caducas que regala sus hojas al viento y vuelven a la tierra para enriquecerla; él confía porque sabe que volverá a llenar su copa y podrá seguir dando sombra, cobijo a los pájaros y frutos a la humanidad.

Sigamos brillando, mantengamos la llama encendida como pequeños soles en la tierra, reflejo de bellas estrellas.



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan. San Martín 2021.

Mariana Sardina.

Dylan, la comunidad te recibe

La comunidad comienza a adentrarse en el Adviento, tiempo de preparación espiritual para la celebración del nacimiento de Cristo. En el cristianismo es un tiempo que nos invita a recordar el pasado, nos impulsa a vivir el presente y a preparar el futuro.



La vida es un regalo y por eso cada día debemos celebrarlo, ser conscientes de lo afortunados que somos de estar aquí y ahora. Cuando en medio de nuestra vida vivenciamos la llegada al mundo de un nuevo ser de luz todos nos preparamos para recibir y acoger a ese nuevo retoño que llega a nuestras vidas. En San Juan últimamente hemos recibido varios nacimientos, entre ellos el más actual: el de Dylan, el primer hijo de una de las colaboradoras de la casa, Jennifer. Su pequeño ha nacido en el tiempo de otoño, el día 13 de octubre. Es, sin duda, uno de los regalos más maravillosos que la vida ha podido darle.



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Como siempre, las nuevas noticias nos encanta compartirlas con todos en la casa, por eso nos llena de satisfacción presentar a Dylan a través de estas páginas, estamos seguros que se trata de un gran acontecimiento y toda una revolución en vuestra familia, supone pensar en la vida junto a él, acogerle y ofrecerle todo el amor que merece. Desde San Juan, compañeros, colaboradores y voluntarios queremos compartir con ustedes este regalo, unas palabras de Rudolf Steiner que confiamos puedan ayudaros en la labor como padres de Dylan:

“Cuando un niño puede relacionar lo que aprende con sus propias experiencias, su interés vital se despierta, su memoria se activa, y lo aprendido se vuelve suyo”

Rudolf Steiner.

Cuidar lo humano

Esta sección que forma parte de las páginas de *El Entredicho* contiene en su nombre -Cuidar lo humano- uno de sus objetivos principales. Precisamente, propone una serie de aportaciones desde la perspectiva del acompañamiento; y bien es cierto que el acompañamiento requiere del cuidado propio de calidades, cualidades y conocimientos que sostengan la acción. Sin grandes pretensiones, queremos compartir reflexiones, medios y trabajos de investigación que pudieran ser de ayuda en la práctica del acompañamiento de personas vulnerables, niños, adolescentes y adultos desde la perspectiva de la Pedagogía Curativa y Terapia Social.

En el número pasado pudimos reflexionar sobre el arte como terapia de la mano de Margarete Hauschka, por lo que este puede ser un buen momento para ir adentrándonos en diferentes disciplinas artísticas. En esta ocasión proponemos una introducción a la práctica del modelado y su aporte salutogénico.

EL MODELADO



La naturaleza es pródiga en ideas.

Ahí están.

¿Para qué copiarlas?

***Pero si cual simiente, su esencia, cala en nuestro ser,
Un día, en su día, fluirán mil y un proyectos.***

Fidel Ortega.

Ser creativos implica descubrir, imaginar, dar forma a algo inexistente. Sin duda la herencia genética y la cultura son muy importantes. Al mismo tiempo, la creatividad también requiere un doble aprendizaje que consiste, por una parte, en asimilar, consciente o subconscientemente, nuestras vivencias como manantial de una voz propia. Además, se hace necesario adquirir un dominio técnico que permita materializar nuestra palabra, intención y esencia.

Tener algo nuevo que decir y saber expresarlo requiere maduración y paciente ejercicio. Lograda cierta madurez, para engendrar una forma original se necesita disposición, quietud interior y cierto tiempo de incubación que puede

asemejarse a un tiempo de oscuridad en el que parece no hallarse soluciones. Frecuentemente, cuando ya casi se está a punto de desistir, de forma imprevista y rompiendo los esquemas lógicos, surge una intuición que desencadena clarividencia y activismo propios del proceso creador, haciendo surgir la nueva forma.

Todo proceso creativo estimula el desarrollo de la personalidad, moviliza fuerzas y ayuda a lograr una vida anímica independiente posibilitando una libre interacción entre el pensar, sentir y la voluntad. Se despiertan fuerzas dormidas y surge una diferenciada sensibilidad que hace posible comprender situaciones, dando la posibilidad de intervenir eficazmente en múltiples situaciones pedagógicas y de convivencia.

El modelado hace un llamamiento a la voluntad para conducir la actividad de los miembros, proporcionándonos una mejor orientación y adaptación a las leyes del espacio en la realización de formas concebidas por el pensamiento. Cuando se practica durante un cierto tiempo, no solamente nos sentimos mejor situados en el suelo, sino que nuestros desplazamientos adquieren más seguridad al resentir de mejor manera las fuerzas del espacio. Además de los otros sentidos, el tacto y el equilibrio acentúan su actividad mejorando la capacidad de orientación.

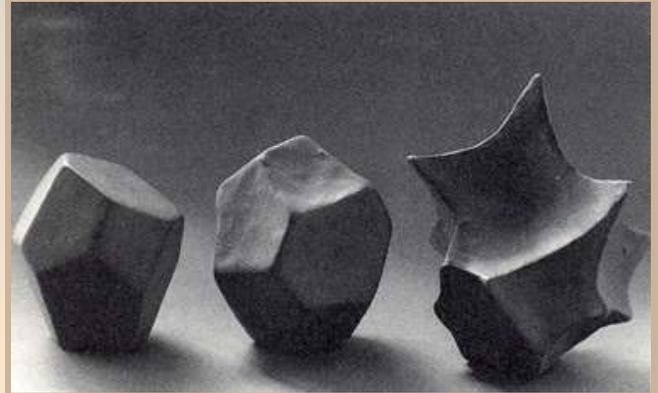
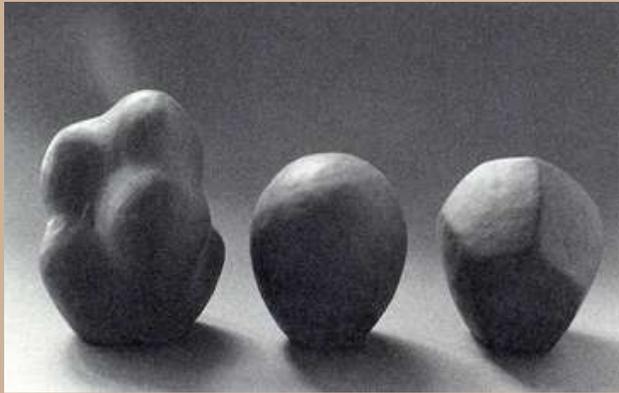
En los cuadros sintomatológicos en los que aparecen angustias, vértigos, pérdida de orientación, falta de dominio corporal, el modelado es una actividad benéfica. Su acción terapéutica es sobre todo indicada en los problemas psíquicos relacionados con la falta de concentración, pérdida de memoria, manifestaciones nerviosas diversas, desde la excitación ligera a las enfermedades nerviosas más severas. Las formas orgánicas evolucionan siguiendo una necesidad interna, esto suscita una profunda calma que actúa revitalizando y fortificando los órganos internos en la individualidad.

El modelado junto con la pintura y el dibujo forman la tríada de artes plásticas que se proponen en terapia artística antroposófica y que piden un estudio profundizado para su aplicación. Para crear, el artista puede inspirarse de la naturaleza y hacerse más productivo o reproductivo. Él sabe metamorfosear las formas existentes según su propio genio, pues él es creador, y su obra merece llamarse obra de arte. En la época moderna, el artista sigue el camino inverso. Coge como partida sus propios estados anímicos, y busca crear formas inspiradas en dichos estados anímicos. Estas producciones artísticas pueden, cuando son el fruto de una energía lúcida y concentrada, dar testimonio de lo que vive en la naturaleza, pero no tal como lo percibimos por medio de los sentidos o del recuerdo, sino tal como se revela a nuestra entidad suprasensible, en los movimientos y en las formas.

Podemos experimentar con el modelado los arquetipos de las fuerzas plásticas que conlleva implícita toda forma que tiene su origen en las manifestaciones de la naturaleza. Las formas orgánicas, en continuo y perpetuo movimiento, se transforman a través de procesos de composición y descomposición que les dan su carácter genuino, siendo forma manifiesta de materia espiritualizada, soporte en la manifestación física de lo vivo.

Al modelar con arcilla podemos sentir entre nuestros dedos, palmas y puños, la superficie agradable de la tierra húmeda y maleable que se impregna del calor que proporciona nuestra presencia activa. La consistencia de la masa en todas sus variantes, demasiado húmeda, demasiado

seca, nos ofrece la elasticidad y resistencia con que poder hacer surgir de una masa sin forma definida un objeto tridimensional. Pronto sentiremos la calma profunda y la concentración que la actividad demanda al practicante e irán surgiendo experiencias que nos conducen a un conocimiento más profundo del mundo exterior, del mundo interior.



Escuela de Formación ALTAHIA

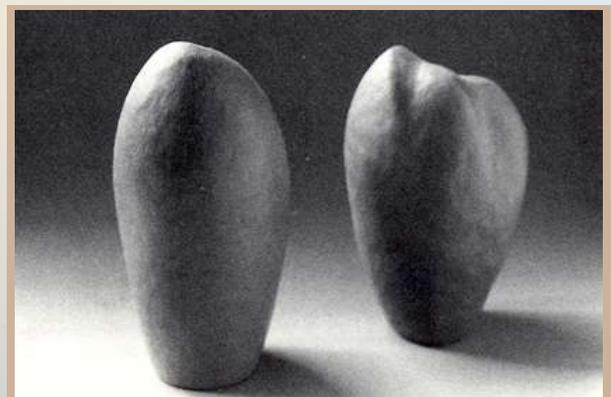


Escuela de Formación ALTAHIA

La forma despliega su ser, aparecen superficies **convexas** según dejemos fluir las fuerzas propias al crecimiento, superficies interiores o **cóncavas** fruto de fuerzas exteriores.

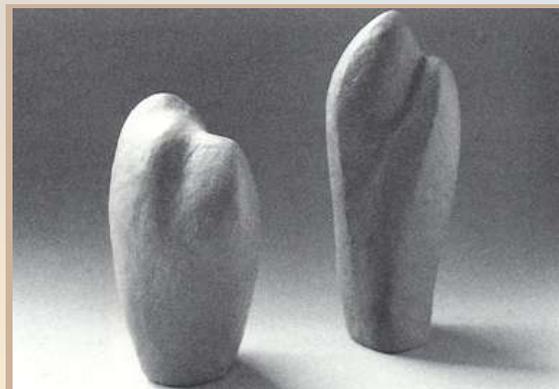
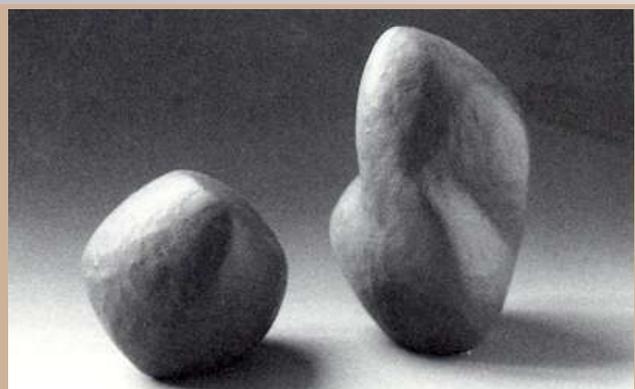
Nos encontraremos con la esfera como arquetipo primigenio de equilibrio entre las dos fuerzas polares, fuerzas internas y externas. Pudiendo definir "lo finito en el espacio, lo infinito en un punto".

Son muchas las posibilidades que tiene el hombre para hacer incursiones en el conocimiento de las leyes que rigen en la materia. Aceptamos desde muy antiguo las diferentes manifestaciones en las que se nos presenta dicha materia. Lo perceptible del mundo físico se manifiesta a través de estados sólidos, líquidos, gaseosos - lumínicos y calóricos de objetos, fuerzas y seres que componen lo contenido en el espacio. Así nos encontramos con dos mundos, el animado y el inanimado, lo vivo y lo muerto.



Escuela de Formación ALTAHIA

Podemos experimentar las dimensiones del espacio en las que la relación íntima de estas dos fuerzas polares se manifiestan entre armonías y tensiones en un sinfín de posibilidades, en redondeces, aristas, vértices, planos... dando la posibilidad a nuestros sentidos de percibir la esencia que habita toda forma subyacente en el campo de lo físico.



Escuela de Formación ALTAHIA



Cuando modelamos una esfera tenemos la oportunidad de despertar una fuerza interna que nos ayuda no solamente a dar forma, sino a crear un sentimiento de la forma, y si bien las leyes geométricas, físicas y matemáticas la presentan como una forma de las más simples, el resentir de la forma, el poder vivenciarla nos muestra lo misterioso de su ser (la esfera). Lo interior en su firmeza, frente a lo exterior, muestra su dinamismo y pureza. Penetrar la forma con sentimiento vivo permite sentir procesos de expansión y contracción, de retención y progreso que desvelan parte de la dinámica de lo vivo.

En el pensamiento, resentir las formas; en el sentimiento, vivir las formas; en la voluntad, ver las formas. En toda forma viva, surge la intención que da paso al movimiento y despliegue de su contenido de fuerzas solares y fuerzas terrestres. Las fuerzas de la gravedad y levedad la impregnarán de carácter y, mientras que las formas que surgen de lo vivo se abandonan a las fuerzas de crecimiento, las formas muertas inertes, cuya rigidez las mantienen en su definición concreta de algo finito, mostrarán la rigidez y esclerosis de la materia. La materia física en la medida que pertenece al mundo inorgánico será forma manifiesta al interior y alrededor de su centro.

El concepto de los cuatro elementos que, desde los tiempos de los griegos acompañan la evolución de la humanidad, nos ayuda a discernir en la medida de lo humano algunas nociones que sin entrar en lo abstracto pueden hacer comprensibles fenómenos exteriores e interiores. Elementos comunes que nos ayudan a elaborar una imagen, a crear una forma, a conocer su esencia y contenido.

Fidel Ortega Dueñas.

La forma. Luces y sombras en el espacio y en el tiempo.

Flor de invierno

La naturaleza nos regala cada año de manera anticipada a la primavera el esplendor de algunas flores, al llegar esta fecha otoñal. Estas bellas flores hacen homenaje a la primavera con sus vivos colores. Sus anaranjados desafían a los atardeceres, sus tonos rosados similares al carmín de los labios y tonos violetas nos hacen suspirar profundamente. Así son las flores de otoño, que provocan un gran contraste con los cielos nublados de tonalidades grisáceas.



La flor por excelencia de esta época del año es el Crisantemo. Planta que se relaciona con la flor escogida para honrar a los difuntos y enramar las sepulturas en torno al día 2 de noviembre. Quizá se deba a que la plena floración de esta planta ocurre a primeros de noviembre. En Canarias, especialmente en la zona sur de Tenerife, es más conocida bajo el nombre de flor de invierno. Se caracteriza por su gran variedad de colores vivos y por la diversidad en la forma de la flor, sus botones florales se forman cuando la duración floral es inferior a 15 horas de luz solar, una auténtica maravilla. Era muy común que para el Día de los Finados las gentes de las medianías del sur de la isla acudieran a las zonas altas, donde esta flor gozaba de condiciones más favorables, para pedir las a sus vecinos que, generosamente, las compartían con todo el que las necesitara para hacer honor a sus difuntos.

Existe una gran variedad de crisantemos, en función de la forma de sus pétalos y el momento de floración. Hay alrededor de 30 especies en todo el mundo y sus orígenes se localizan en tierras asiáticas, llegando a Europa a finales del siglo XVIII. Es una flor popular con mucho simbolismo, ejemplo de ello es que en Japón es considerada la flor nacional, apareciendo representado en el escudo de la nación un crisantemo dorado.

Adentrándonos hacia la época invernal hablaremos de una flor que reina en nuestros interiores: la flor de Pascua. Es un pequeño árbol o arbusto caducifolio poco ramificado que alcanza hasta 4 metros de altura. Es originario de México donde crece de manera natural, en su forma silvestre generalmente crece en cañadas y sitios escarpados. Es una planta que responde al fotoperiodo ya que requiere de días cortos y noches largas para que

*Crisantemos en la celebración del Día de Finados.
Año 2021. Centro de PC y TS San Juan.*



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

se colorean de rojo sus hojas que durante el resto del año permanecen verdes. Requiere de una buena iluminación y una temperatura media de 20-18 °C y buena humedad ambiental. En nuestra tierra es una planta también imprescindible que con sus hojas coloridas nos anuncia la cercanía de la Navidad. En el siglo pasado era muy común encontrarla plantada en los exteriores de las casas o alrededor de las fincas de plátanos. También algunos de nuestros mayores cortaban estas flores y las curaban quemando ligeramente la zona del corte para mantenerlas luego en jarrones con agua por largos períodos. De esta manera trataban de llevar la vida y la belleza de esta flor al interior del hogar.

Precisamente esta sobrecogedora y delicada belleza de las flores ha quedado plasmada y ha servido de inspiración para un sinfín de manifestaciones artísticas. Es por ello que no queremos dejar pasar la oportunidad de deleitarles con el bello poema que Liusvan Hernández ha querido compartir con toda la comunidad sanjuanera y que lleva por título *La flor y la mujer*.

La flor y la mujer.

¿Qué habrá más parecido
a una flor
que una mujer?

Pues ambas son igual de hermosas,
merecen el mismo cuidado
y, también, el mismo respeto.

La mujer y la flor, la flor y la mujer,
dos grandes milagros de nuestro mundo
que tienen tanto que ver.

Y entonces yo pregunto:
¿Qué habrá más parecido
a una flor
que una mujer?

Liusvan Hernández Gómez.

Taller de jardines
María Urruela.



Asamblea General

Federación Hispano-Portuguesa de Pedagogía Curativa y Terapia Social

Allá por los años 1997 en adelante, la doctora Michaela Glöcker, en aquel entonces líder en la sección médica del Goetheanum, impulsó los encuentros *Kolisko* con la inquietud de fortificar el trabajo en red de nuestro movimiento internacional. El último de esos encuentros después de un amplio recorrido por todos los continentes tuvo lugar en la sede de la UNESCO en París. Su insistencia en la necesidad de crear vínculos entre instituciones regionales se fue materializando también en nuestro territorio. Comenzamos entonces los intercambios entre instituciones que en aquel momento operaban a través de la Pedagogía Curativa y Terapia Social en España y Portugal. Tiempos aquellos en los que el anhelo de pertenencia se fue fraguando y que en un principio se limitaba a acciones socioculturales entre nuestras instituciones que irradiaban desde las fuerzas de corazón latente.

Más adelante, en 2003, fue declarado el año internacional de las personas con discapacidad. La ECCE (www.ecce.eu) celebró ese año, auspiciado por el Consejo de Europa en Estrasburgo, un congreso de P.C. y T.S. con el fin de hacer visible el trabajo inclusivo que desde nuestro movimiento se realizaba para defender los derechos de los menos visibles dentro de los más desfavorecidos, las personas de gran dependencia. Paralelamente al congreso se celebró la Asamblea General ECCE a la que acudí con el propósito de incluir a la Asociación San Juan dentro de ese organismo. El doctor Leonardo Fulgosi, vicepresidente de la ECCE, conocedor de las instituciones que operaban en España y Portugal, solicitó la creación de un organismo conjunto, unido jurídica, económica y socioculturalmente que pudiese adherirse en tanto que organización paraguas de nuestra región (España y Portugal) a la ECCE. Desde entonces continuamos tejiendo relaciones, buscando puntos de encuentro y metas conjuntas que alcanzar y, finalmente, en julio de 2012 vio luz la FPCS (Federación Hispano-Portuguesa de P.C. y T.S.). Una década desde la creación oficial y más de 25 años desde que se comenzó a gestar.

Durante estos años de andadura hemos vivido momentos de luces y sombras, hemos visto nacer y morir instituciones, se han conseguido logros antes impensables: congresos de compañeros, simposium de colaboradores, se ha impulsado la formación de profesionales... Sustancialidad inherente de trabajo conjunto, de creación de conciencia, con la premisa e imagen de CONSTELACIÓN, una constelación donde el TÚ y el YO tengan la posibilidad de crear el **NOSOTROS**. La imagen de "constelación" que en su momento esbozó el Doctor Leonardo Fulgosi lleva implícito el desarrollo del sentido de pertenencia, de punto y circunferencia; al cotidiano esto solamente tiene sentido si se trabaja por una consolidación interna necesitada de fuerza de voluntad si quiere sobrevivir.

En los últimos años nuestras instituciones atraviesan momentos de dificultad, los miedos atenazan y ponen en riesgo la sagrada libertad. Centrados en el trabajo de mantener viva la estrella a la que pertenecemos, quizás, un tanto despreocupados por este proceso de destrucción exteriormente impuesto de forma global y que, desde nuestras instituciones, socios fundadores y protectores parece que acogemos como limitante, convirtiéndonos así en oponentes internos del desarrollo de la "CONSTELACIÓN DEL NOSOTROS" que nos comprometimos a cuidar y acompañar.

Surge la pregunta de ¿Cómo continuar? ¿Cuál es la vida que no vemos y necesitamos albergar? ¿Cómo continuar trabajando la esencia? ¿Cómo crear presenciación y conciencia común? ¿Cómo, acogiendo lo individual, podemos albergar las fuerzas superiores y hacerlas presentes en la comunidad del futuro, comunidad de calado espiritual?

Finalizando este ejercicio 2021, convocamos desde el grupo de dirección de la federación la Asamblea General que, en esta ocasión, tendrá el carácter de ordinaria y extraordinaria. Deseamos de corazón que el formato (virtual) no sea limitante sino más bien que facilite la participación masiva de todas las células llamadas a mantener vivo este organismo. Para ello proponemos un trabajo previo que desde las instituciones se pueda realizar sobre un nuevo comienzo, una refundación que pueda poner de manifiesto el compromiso individual manifiesto en las verdaderas fuerzas de voluntad. Necesitamos, si no queremos dejar morir, renovar los órganos de gestión, presidencia de la Asamblea, grupo de dirección, grupo fiscal. Pero lo que entiendo más importante: la sustancialidad, que no es otra que las cuestiones de principios y objetivos por los que se hizo nacer nuestra Federación, paraguas del Movimiento Antroposófico de Pedagogía Curativa y Terapia Social que, día a día, quiere con luz propia encarnar en España y Portugal.

Fidel Ortega Dueñas
Presidente 2012/2021

*Federación Hispano-Portuguesa de Pedagogía Curativa y Terapia Social (FPCS). (2021).
Informe de gestión grupo directivo 2019/2020/2021.*



Simposium de colaboradores celebrado en la Asociación San Juan. Año 2019.

Descubriendo Buenavista

El pasado mes de noviembre hemos podido visitar el barrio de El Palmar, enclavado en el municipio de Buenavista del Norte, en el macizo de Teno. Para llegar hasta allí tuvimos que pasar por sinuosas curvas, pero también pudimos contemplar hermosos paisajes como los del caserío de Masca. Nos habíamos dado cita en el mercadillo del agricultor de El Palmar, lugar en el que el PFAE *Descubre Buenavista* comenzó una interesante ruta teatralizada por la historia y tradiciones del lugar.

Lo primero que vimos fue una antigua y gran era, un lugar de trabajo donde se trillaban y aventaban los cereales para obtener el apreciado grano. En este lugar nos separamos en un grupo de hombres y otro de mujeres y, a través de una tarjetas, pudimos cantar polcas canarias, lo cual despertó las carcajadas por sus rimas humorísticas y la curiosidad de otras personas que por su procedencia no estaban familiarizadas con estos cantares. Sin embargo, para los compañeros de San Juan resultaron muy familiares por el arraigo del folklore en nuestra casa.



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Visitamos lugares emblemáticos como la antigua escuela, una pequeña casa de dos plantas; en la planta baja estudiaban los niños procedentes de familias humildes, mientras que los de las familias más pudientes lo hacían en el piso de arriba. También observamos la manera tradicional de cultivar en bancales para aprovechar mejor el terreno; nos sorprendió que, por la orografía del lugar, los antiguos utilizaban la planta de la pitera pues ayudaba a fijar el terreno con sus raíces allí donde había grietas, o incluso era plantada en los muros para delimitar bien los terrenos. Además pudimos acercarnos a la montaña de El Palmar, que durante los años 60 y 70 fue transformada en una cantera de picón, y que es conocida como *Montaña de la Zahorra*. Allí una antigua habitante del lugar nos contó sobre una desgracia que ocurrió mucho tiempo atrás, cuando un desprendimiento se llevó por delante algunas vidas humanas.

Luego nos fuimos hasta la Plaza de la Iglesia, donde descubrimos que las campanas sonaban dos veces al día; eran tocadas a las seis de la mañana y de la tarde. En el templo se encuentra Nuestra Señora de la Consolación, cuyas fiestas son celebradas en la segunda quincena de septiembre. Durante estas fiestas se desarrolla el baile de Las Libreas, un baile ancestral del siglo XVII que

simboliza la lucha entre el bien y el mal. En este baile tres parejas bailan al son del tajaraste detrás del diablo con la intención de ahuyentarlo. La Librea de El Palmar es una de las pocas que aún se conservan en Tenerife, junto con las de Buenavista, Valle Guerra y Tegueste. La Libreas de EL Palmar y Buenavista son parecidas, hablan del bien y del mal a través de la representación del diablo, la de Valle Guerra nos muestra los enfrentamientos entre cristianos y turcos, y la librea de Tegueste muestra un enfrentamiento militar en el que se exalta a los soldados canarios que lucharon en la batalla de Lepanto. Curiosamente el término *Librea* viene del francés "*livrée*", que hace referencia al traje que usaban los criados de las casas principales. La palabra librea en este contexto festivo viene a decirnos "*los que se disfrazan para participar en la fiesta*".

No podíamos marcharnos sin visitar algunos bellos ejemplos de arquitectura tradicional como la antigua casa del molino, hoy reconvertido en casa rural, y la Casa Osuna, en la cual aprendimos sobre las marcadas diferencias sociales de la época, cuando las propiedades de las tierras estaban en manos de pocas familias, y los jornaleros o medianeros que cultivaban las tierras se veían obligados a ceder la mitad de sus cosechas o producción ganadera a estos acaudalados arrendatarios que residían en Buenavista y La Laguna. En esta casa nos sentimos privilegiados de poder ver los auténticos trajes de las libreas, y se nos ofreció un desayuno con gofio amasado y rosquetes.

Esperamos que estas líneas les hayan resultado interesantes, y les invitamos a conocer El Palmar, un lugar con encanto propio en el que deleitarse con la belleza de sus rincones y el valor de sus tradiciones. ¡Hasta la próxima!



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Luz de Santa Lucía



Este año hemos querido acercarnos a la celebración de Santa Lucía. Aunque presenta un arraigo característico en la zona de Escandinavia, en nuestras islas también encontramos una especial devoción a la santa. Curiosamente, en el vecino municipio de Granadilla, muy cerca del lugar donde residen nuestros compañeros de la Casa Hogar Blanca Cera y Dulce Miel, se ubica una antigua ermita dedicada a Santa Lucía.



El templo fue reformado a finales del siglo XX; e incluso ya en el siglo anterior, aprovechando una de sus reparaciones, se retiró ligeramente del camino que iba hacia el monte porque dificultaba el paso de las bestias al venir cargadas de leña o pinocha. Estos y otros muchos datos de interés fueron compartidos por Doña María del Carmen Pimienta, más conocida por Carmita Pimienta, quien nos acompañó en el camino hacia la ermita y una vez allí nos abrió las puertas de la ermita y de su saber y experiencias relacionadas con la devoción a Santa Lucía en el barrio granadillero que lleva su mismo nombre. La devoción a esta santa se hace igualmente palpable en la frecuencia con la que las mujeres vestían de hábito, con las tonalidades y elementos distintivos del santo al que pagaban una promesa o agradecían un favor concedido. De hecho, Doña Carmen portó el hábito de Santa Lucía durante muchos años, conformado por un traje rojo y una cinta verde atada a la cintura. Tanto es así que un vecino le compuso un verso que dice: *"Carmita, pimienta quemona, nariz colorada, cinta verde y bata encarnada"*.

Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

No es de extrañar su cercanía a estas costumbres pues Doña María del Carmen nació en la casa más próxima a dicha ermita, pudiendo vivir muy de cerca y desde muy pronto los preparativos, festejos y bailes en su honor. Precisamente los bailes por su festividad se realizaban al exterior aunque durante el año los bailes eran albergados en un salón frente a la plaza conocido por *Huapango*, tal vez por la popularidad del género musical mexicano en otras épocas.

En su interior destaca la imagen de Santa Lucía aunque podemos encontrar otra imagen más antigua en la Iglesia de San Antonio de Padua que se encuentra en este mismo pueblo. Anteriormente, el mes de diciembre en el barrio de Santa Lucía comenzaba con misas nocturnas diariamente, hasta llegar al día 13. A partir de este día, y hasta el día 24 cuando se celebraba la Misa del Gallo, el horario de las misas se trasladaba a las 5 de la mañana, rememorando la tradición que decía que en Santa Lucía se igualaba la noche y el día.

Por otra parte, la leyenda de Santa Lucía florece en otros lugares como Escandinavia, aunque su origen se sitúa en Italia. Allí se cuenta que Lucía, una joven cristiana de Sicilia, estaba comprometida con un hombre que no profesaba su misma fe. Lucía entregó sus regalos de matrimonio a las familias más pobres, comportamiento que fue considerado poco adecuado y por el que fue condenada a la hoguera; sin embargo el fuego no le hizo ningún daño. La costumbre de celebrar el trece de diciembre se ha practicado durante casi cuatrocientos años. Hoy es una tradición familiar, en la cual la hija mayor representa a Lucía vestida de blanco, con una banda roja en la cintura y una corona de velas encendidas, reparte los panes de azafrán a familiares y amigos. El día de Santa Lucía se considera un símbolo de la esperanza por el regreso de tiempos más cálidos y luminosos. Y tiene sentido, considerando que en Escandinavia durante esta época del año las temperaturas son muy bajas, las noches demasiado largas y los días duran apenas unas horas.

Aprovechamos la ocasión para compartir una hermosa leyenda de Santa Lucía realizada como Intervención Socioterapéutica por **Angelines Martínez Cuenca** en el taller de pintura con los compañeros del Taller Rafael.



Hace muchos años, vivía al sur de Vermland una vieja rica y avara llamada Rangela. Poseía una granja fortificada situada sobre un promontorio, en la orilla de un golfo largo y estrecho por el que el lago Vener penetraba profundamente en las tierras. Allí se llegaba por un puente elevadizo. Doña Rangela colocó en él guardianes que solicitaban a los viajeros derechos de peaje que ella exigía. Los que por su pobreza u otra causa se negaban a pagar se veían obligados a dar un gran rodeo para doblar el golfo.

Doña Rangela tenía un poderoso amigo llamado Sir Eskil que vivía en un castillo y era tan rico que sus propiedades se habían constituido en provincias. Era también un consejero del rey y a la vez estaba casado con la hija de Doña Rangela. Durante años Doña Rangela siguió aprovechándose de los viajeros. Un día su hija murió repentinamente y Doña Rangela se vio en la obligación de hablar con Sir Eskil sobre la situación en la que se quedaba ahora, sin mujer y con ocho hijos en tierna edad y al frente de una casa.

Poco después del entierro de su hija y de meditar largamente su situación, le propuso a Sir Eskil como reemplazante de su hija a una joven sobrina carnal llamada Lucía, hija de su hermano, que cumpliría dieciocho años el día de Santa Lucía. Estaba educada por religiosas, había aprendido buenas costumbres y severa piedad. Sir Eskil, que apenas tenía tiempo para ocuparse de sus propios asuntos, se sintió lleno de profunda gratitud hacia Doña Rangela que tan buen arreglo le proponía. Pidió un par de semanas para reflexionar, pero a la mañana siguiente le dio plenos poderes a Doña Rangela para entablar las negociaciones en su nombre. Cuando la joven esposa cumplió dieciocho años, al final del invierno se celebró la boda. Con esta boda, Doña Rangela pensó que aún tenía más seguridad que en los tiempos en que su propia hija era la dueña de Boerstholm, y por ello aumentó el derecho de peaje y prohibió a los habitantes de la ribera hacer cruzar el golfo en barcos a los viajeros que se presentasen.



Un bonito día de primavera, llegó una procesión de peregrinos enfermos camino de la fuente de la Santísima Trinidad de Soetra en Vestmanland y demandaron paso libre por el puente, pero los guardias que tenían severas órdenes no los dejaron pasar.

Cuando los peregrinos se dieron cuenta de que se les negaba el paso prorrumpieron en lamentaciones, no entendiendo cómo alguien no se compadeciera de su estado y les obligara a realizar un camino suplementario. Por casualidad la joven Lucía se aproximó en barca con sus hijastros y al saber la causa de aquel desorden exclamó: ¡Esto es lo más fácil de arreglar del mundo! Los niños desembarcan para visitar a su abuela Doña Rangela, y mientras tanto yo haré pasar a los peregrinos en mi barca. Los niños y los guardias, que conocían a Doña Rangela, trataron de disuadir a la joven pero esta no notó nada o aparentó no observarlo.

Con dulces palabras Lucía hizo que los peregrinos cruzaran el estrecho y, cuando desembarcó al último enfermo, los despidió siendo colmada de bendiciones. Desde este momento su tía Doña Rangela comenzó a sospechar de ella y a lamentar haberla hecho esposa de Sir Eskil. Doña Rangela adoptó la resolución de arrancarla de su situación antes de que la dañara más.



Doña Rangela trató de sembrar la discordia entre las gentes de la casa y su joven señora, pero fracasó ya que los criados y los niños se habían dado cuenta de que Lucía contaba con un poderoso apoyo celestial, y Doña Rangela tuvo que buscar otros planes. Un hermoso día de estío, estando Sir Eskil deliberando con su caballerizo mayor, violentos gritos interrumpieron su conversación. Al salir encontró a su suegra Doña Rangela a caballo gritando: Son sus hijos que están en gran peligro en el lago. Han ido embarcados a visitarme esta mañana, pero creo que la barca ha hecho aguas al regresar. Su mujer, Lucía, no debería haber dejado salir a los niños solos.

Sir Eskil salió lo más rápido que pudo hacia el embarcadero. A los pocos pasos vieron a Lucía con los niños que iban subiendo la cuesta hacia Boertsholm. Lo que ocurrió fue que la joven Lucía tenía mucho trabajo y ese día no acompañó a los niños, pero como si hubiera recibido un aviso celestial, sintió que los niños estaban en peligro y salió a buscarlos. Cuando llegó los niños agitaban los brazos pidiendo socorro pero ella llegó a tiempo de salvarlos. Sir Eskil se ocultó detrás de un macizo de rosas silvestres y oyó como los niños contaban a Doña Lucía que habían ido por la mañana en una buena barca y que durante su visita la barca había sido cambiada y solo se dieron cuenta del cambio cuando se hallaron en medio del lago y el agua entraba por todas partes, y añadieron que si Lucía no se hubiese dado cuenta habrían perecido. Oyendo lo sucedido, Lucía se detuvo pálida y con lágrimas en los ojos y las manos cruzadas sobre su corazón. Sir Eskil se quedó inmóvil reflexionando y contemplando a su mujer y sus hijos.

Doña Rangela observó todo con desagrado y se apresuró a salir de Boertsholm tan pronto como pudo. Nadie de sus amistades se atrevió a suponer que Doña Rangela había arriesgado la vida de sus nietos para desacreditar a Doña Lucía a los ojos de su esposo, y así Doña Rangela pudo seguir urdiendo sus planes contra la joven.



Lucía era bondadosa y mantenía una conducta irreprochable; esto unido a la protección celestial la hacían invulnerable. Cuando llegó el otoño la cosecha fue muy grande y hermosa y superó a la de los precedentes años; también la caza y la pesca habían dado el doble que de ordinario. Había de todo en abundancia y todos los habitantes del castillo pensaban que esta bendición era a causa de la piedad de Doña Lucía. Aparecieron desventurados que contaron que la comarca de donde venían había sido saqueada y devastada por un ejército enemigo. Habían llegado a pegar fuego al trigo maduro y los habitantes de esas tierras veían llegar el invierno sin sustento y sin abrigo.

Doña Lucía sufría sabiendo que al otro lado del lago la gente moría de hambre y en su reino había abundancia de provisiones, y acabó por no poder ni siquiera acercarse a sus labios un solo bocado de alimento y se despreciaba por no hacer nada por tantas miserias.

Al poco tiempo llegó un emisario diciendo a Sir Eskil que debía partir hasta Navidad que volvería con amigos y parientes y que Doña Lucía debería preparar a su regreso un gran banquete y una gran fiesta. Ese mismo día, cuando Lucía supo que su marido no volvería en todo el otoño, dio orden a sus gentes de llevar a la orilla todas las provisiones de víveres preparados para el invierno y fueron cargados en los barcos. Lucía se embarcó con los niños y sus gentes y partió para cruzar el gran lago. Al llegar a la otra orilla descendió Lucía, de cuyo rostro se reflejaba la luz, seguida por un cortejo de niños y criados que llevaban toda clase de víveres. El socorro parecía milagroso y empezaron a repartir alimentos entre los necesitados. Así como no hay mayor suplicio que permanecer como espectador inactivo ante las grandes desventuras de otro, un dulce sentimiento de quietud y un gran bienestar son la recompensa de quienes se esfuerzan, por poco que sea, en consolarlos.

En la víspera de Santa Lucía por la noche regresaron a Boertsholm; ella y sus compañeros de viaje estaban llenos de alegría y bienestar.



El doce de diciembre, y al día siguiente trece, no podían celebrar el día de Santa Lucía con fiesta y banquetes como otros años. Tenían que preparar todo para Navidad para recibir a Sir Eskil, ya que aún había cantidad de alimentos almacenados. Todos se acostaron temprano y, en cuanto Doña Lucía hubo cerrado los ojos, la despertó un gran estrépito de armas y caballos y comprendió que Sir Eskil estaba de regreso. Saltó del lecho para ir a su encuentro y lo encontró bastante alterado y encolerizado. Sir Eskil le dijo: Sin duda vienes a ofrecerme una cena de bienvenida, hoy ya hemos cenado en casa de Doña Rangela, pero mañana esperaremos que en honor de tu patrona Santa

Lucía, nos ofrezcas una cena digna de la casa y te ruego que no olvides traerme mi bebida matinal antes de que cante el primer gallo.

La joven esposa no pudo pronunciar una palabra y comprendió que Doña Rangela, que la odiaba a muerte, había azuzado a Sir Eskil contra ella y le había contado todo. Sir Eskil le prohibió levantarse antes de la hora acostumbrada. Lucía estaba aterrorizada, no cerró los ojos en toda la noche y se preguntaba cómo sería posible ofrecer a la mañana siguiente un banquete a su marido y a sus sesenta hombres. Pasó la noche dirigiendo fervientes plegarias a Santa Lucía, pidiéndole que se la llevara lejos para evitarle la vergüenza y el oprobio.

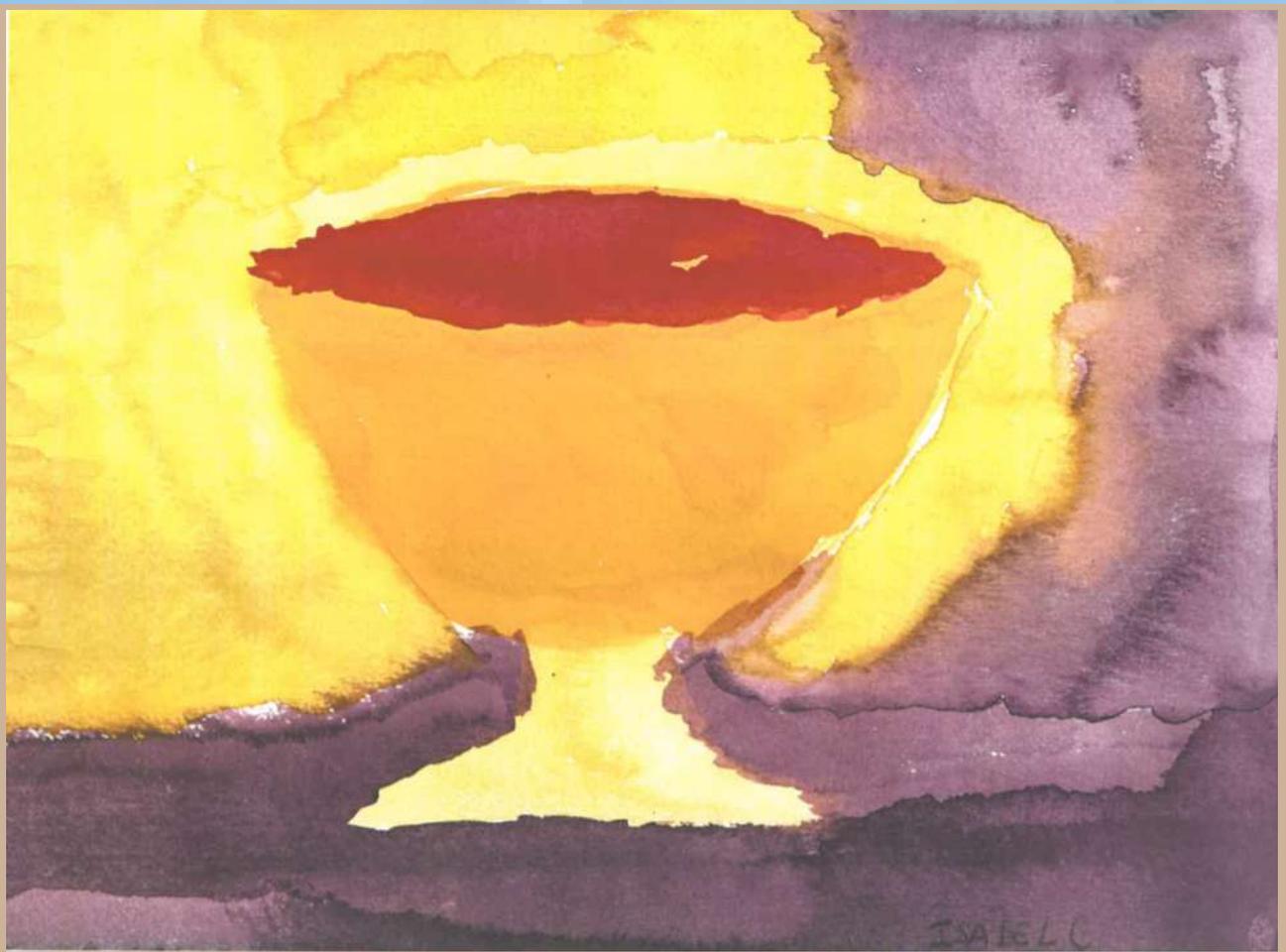
Cantó el primer gallo y Santa Lucía no pudo resistir el deseo de socorrerla, ya que su protegida Doña Lucía no había pecado más que por exceso de caridad. Por el horizonte se elevó un globo de fuego, y sobre él iba como danzando y con los brazos levantados una mujer joven que era Santa Lucía.



Al mismo tiempo Doña Lucía vio penetrar por la puerta un rayo de luz, después la puerta se abrió y apareció una hermosa joven vestida con ropas blancas como la luz de los astros; sus largos cabellos negros sostenidos por un lazo de hojas y en vez de flores tenía estrellas centelleantes. Llevaba en la mano una copa de cobre con un jugo de fino perfume. Cruzó la habitación, se aproximó a Sir Eskil que se despertó cuando la luz cayó sobre sus párpados y acercó sus labios a la copa, comprobando que el vino que se le ofrecía era buenísimo y perfumado y vació la copa sin dejar nada. Sir Eskil se quedó nuevamente dormido al vaciar la copa. Santa Lucía también recorrió las salas del castillo sueco y ofreció a cada soldado un vaso de vino.

Cuando todo pasó, Lucía se vistió rápidamente y llamó a todo el mundo para trabajar y todos se pusieron a preparar el festín de regreso para Sir Eskil y sus hombres. Trabajaron sin descanso, cocinando y preparándolo todo y cuando por fin Sir Eskil abrió los ojos fue recibido por sus ocho hijos que lo condujeron a la sala de los banquetes y todo y todos estaban preparados.

Sobre la mesa había una gran vasija de cobre que había llevado la Santa Lucía y estaba hasta los bordes de vino perfumado. Doña Lucía sirvió vino a Sir Eskil y le reveló su procedencia y lo que había hecho con los alimentos. Ella echó a llorar, reconociendo que había obrado mal por disponer sin autorización de sus bienes y le solicitó el perdón, pidiéndole además que permaneciera más en el hogar. Recibieron la noticia de que Doña Rangela se acercaba con la intención de asistir al castigo de Doña Lucía cuando por el camino tropezó con un grupo de campesinos que la odiaban a causa del peaje y que, sorprendiéndola en la oscuridad de la noche, la habían asesinado despiadadamente. Sir Eskil no estuvo dispuesto a ejercer represalias por lo ocurrido con Doña Rangela pues pensaba que ella había caído víctima de sus actos. A su esposa, Doña Lucía, la perdonó de todo corazón y le pidió que le disculpase.



Adviento al calor del hogar

Sucede una tarde cualquiera de diciembre, de esas de frío granadillero, de esas en las que apetece tomar algo calentito, que al abrir la puerta de casa un dulce aroma a galletas recién horneadas inunde la estancia. El calor que desprende la caldera invita a sentarse y disfrutar de un café, en buena compañía. Sí, el tiempo de Adviento se ve, se siente en el ambiente. Poco a poco nuestra casa se engalana para recibir la Navidad. Cada día una nueva estrella aparece en las ventanas. Llegan las flores de pascua, las piñas y los adornos. Y es que este tiempo de preparación para lo que está por llegar lo vivimos en tranquilidad, día a día, añadiendo detalles y disfrutando de las tradiciones de este tiempo. Allá por finales de noviembre, concretamente el último domingo del mes, da comienzo el tiempo de Adviento. Unos días antes elaboramos la corona de Adviento; con dedicación y esmero, le aportamos el agüita para que se mantenga fresca y bella. Cada domingo se encenderá una nueva luz hasta la llegada de la Nochebuena. Los círculos de las noches serán en torno a ella, el calor y las narraciones navideñas amenizan la temprana noche.



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Otra de nuestras tradiciones es el Calendario de Adviento. Como bien dice su nombre, nos sitúa en el tiempo previo a llegar a la Navidad y cada día aporta una nueva sorpresa. Con ilusión, los compañeros se reúnen en torno al calendario y siguen las instrucciones. Un día, por ejemplo, nos pidió que buscáramos donde guardamos las herramientas del jardín, un nuevo regalo que engalanó las estancias: las flores de Pascua. Otro día nos aportó un nuevo villancico, en esta ocasión, un villancico en euskera. Y otro de los días nos regaló un mineral, para que enriquezca nuestro portal. Ay si, se nos olvidaba contarles que también elaboramos nuestro portal de Belén, pero que al igual que poco a poco llegan las decoraciones de la casa, poco a poco llegan los elementos. Primero el reino mineral, con la llegada de las piedras, conchas y cristales; la segunda semana, llega el reino vegetal, con las plantas; en la tercera semana, aparece el reino animal, los rebaños de ovejas, el burrito y el gallo. Y ya la última semana llegará el reino humano, donde aparecen los pastores, María y José, y la llegada el Niño Jesús el mismo día 24. Y no nos podemos olvidar de una de las tradiciones que más disfrutamos y degustamos: la elaboración de galletas de mantequilla o jengibre, tortitas de almendras y truchas de batata o cabello de ángel. Ese olor inconfundible nos abre el apetito y nos hace disfrutar en compañía.

Desde la Casa Hogar Blanca Cera y Dulce Miel, les deseamos un buen tiempo de Adviento, en serenidad y reflexión, que llene de amor e ilusiones todos los corazones. ¡Feliz Navidad!



Una cita con Tina Forte Herrera



Natural de Santiago del Teide, Tina Forte Herrera ha trabajado como empresaria y relaciones públicas durante muchos años en Puerto Santiago, combinando estas labores con su misión como madre y abuela. Tina trabajó, además, durante ocho años como locutora en la Emisora Municipal de Santiago del Teide. Allí pudo desarrollar sus inquietudes periodísticas, artísticas y literarias; pues desde su infancia sintió gran interés por las historias que contaban los mayores, recogiendo en una libreta esas vivencias de nuestra tierra, historias de ayer y de siempre que, de no haber sido atesoradas en su cuadernillo, probablemente habrían desaparecido.

En el ámbito social destaca su aportación, junto a un grupo de padres, como precursora y cofundadora de la Asociación San Juan.

- **¿Cuándo conoció la Asociación San Juan? ¿Qué es lo que le une a ella? ¿Qué ha significado para usted?**

En un principio conocí al director educativo, Fidel Ortega, en un momento para mí lleno de incertidumbre, en el que no sabía realmente qué decisión tomar ni qué camino elegir para que mi hijo estuviera y ocupara un lugar que fuera el mejor para él. Hay que recordar que todo esto ocurre a principios de los años 90, en un tiempo en el que realmente no había recursos, ni se tenía en cuenta a las personas con necesidades especiales.

Nos hablaban de un médico en Santa Cruz y allá íbamos, cerrábamos el negocio y hacíamos lo que hiciera falta... Fue un arduo tiempo de búsqueda hasta que encontramos el lugar correcto. A pesar de todo mi hijo Rayco siempre estuvo presente en todo lo que hacíamos.

A San Juan me une absolutamente todo. Fuimos cofundadores allá por el año 1994, tras muchas reuniones, tras buscar muchos contactos... A todos los padres nos unía el mismo objetivo: que nuestros hijos



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

tuvieran el mejor futuro.

Para mí San Juan significa todo; ver el día a día, el crecimiento personal no solo de mi hijo sino de toda mi familia.

- **¿Cómo describiría aquellos comienzos? ¿Cómo valora el crecimiento que la institución ha venido desarrollando hasta ahora?**

Los comienzos fueron muy duros, muy difíciles... pero llenos de esperanza e ilusión. ¡Con un buen capitán de barco llegaríamos a buen puerto! Depositamos en él toda nuestra confianza, nos transmitió su sabiduría, experiencia, entrega y devoción por esta gran labor.

Era una lucha continua con un sistema que no atendía ni se preocupaba por las necesidades de todas las personas. Fue un tiempo de entrega; comenzamos en un pequeño salón en Armeñime que nosotros mismos tuvimos que reformar y pagar un alquiler. Luego nos fuimos a Las Cancelas. Para conseguir la financiación necesaria tocamos muchas puertas: donaciones anónimas de socios, montaje de ventorrillos por las fiestas, venta de rifas... Todos tratábamos de aportar y comprometernos en la medida de nuestras posibilidades, pero como yo digo, las medallas no se cuelgan en el cuello, las medallas se cuelgan en el alma. Tuve la fortuna de tener unos padres maravillosos que me enseñaron tanto... un marido que es un gran compañero de batallas y unos hijos estupendos. Nuestro Rayco nos ha dado una enseñanza de vida, nos ha ayudado a tener la fuerza, el coraje... La nuestra es una familia única; y es que en casa somos especiales, hay quien dice que en mi casa encuentran un sentir diferente, se respira la alegría, también es que nos encanta la música.

San Juan también es especial. Nada más entrar por la puerta se respira paz. Puedes entrar a cualquier sitio por imponente y lujoso que sea y no desprenden esas paredes lo que hay aquí en San Juan. La alegría que se ve reflejada. Ese amor y esa alegría con la que cada compañero hace su labor, su trabajo, cuando antes muchos de ellos estaban en sus casas sentaditos sin hacer nada. Esto ha sido grandioso.

- **Como buena conocedora de la casa ¿Cuál considera que es la labor de la Asociación San Juan en nuestro entorno? ¿Cuáles son aquellas señas de identidad que diferencian esta labor de la que desarrollan otras instituciones sociales?**

La labor de San Juan es la Inclusión plena, la creación de una comunidad educativa, una comunidad de vida y trabajo; luchando siempre por las personas más vulnerables. En definitiva, cuidar lo humano desde la Pedagogía Curativa y la Terapia Social. Todo ello con mucha fuerza, valor y coraje, pues lo que diferencia a San Juan es el espíritu de unión, de grandeza, de humanidad... No ves sino lo hermoso, lo divino en cada gesto.

- **¿Qué puede compartir de su experiencia de la vida en comunidad? ¿Qué han significado para usted y su familia esos momentos para compartir, la vivencia de las celebraciones que marcan el ritmo del año?**

Hemos vivido muchos momentos juntos, contemplando cómo nuestros hijos se superan y se sitúan en el mundo con alegría, seguridad y entusiasmo... Expresando y mostrando cómo viven su día a día.

Las celebraciones son, sin duda, momentos únicos en los que se forjan más fuertemente los lazos de unión de la comunidad; compartiendo todos, familias, amigos, colaboradores... Una de las fiestas más importantes para nosotros es la del día de San Juan porque es nuestro aniversario, es un momento para recordar... Se palpa esa fuerza de estar todos unidos, dicen que la unión hace la fuerza.

- **¿Cuál considera que es la repercusión que tiene en la sociedad, la economía, el medio ambiente... la labor que realizan las personas necesitadas de cuidados especiales a través de iniciativas como la de San Juan?**

En lo social constituye todo un ejemplo para muchos; en cuanto al medio ambiente vemos cada día como cuidan y trabajan la tierra y los animales, trabajo por un mundo verde, sostenible e inclusivo. Además realizan su contribución con sus trabajos artesanos, sus tradiciones, celebraciones, exposiciones... que revierten en la sociedad.

- **¿Cuáles son para usted las responsabilidades que debe asumir una asociación como esta? ¿Y la Administración Pública respecto de este tipo de instituciones?**

La responsabilidad principal es desarrollar su labor tal y como lo viene haciendo: con mucha dedicación, esfuerzo, valentía, transparencia... La Administración Pública ha reconocido esta encomiable labor aunque debe continuar apoyando y colaborando para que esto pueda ser posible. Todos unidos alcanzaremos nuevos retos.

- **El transitar este camino juntos, el paso de los años, nos sitúa ante nuevos procesos, nuevas etapas, a nivel personal ¿Cómo afronta esta nueva etapa? ¿Cuál es su deseo para el futuro?**

Pensando en el futuro y el bienestar de Rayco, en que él también tiene que hacer su vida. No solo nuestros hijos son especiales, todas las personas que están aquí, los colaboradores y los voluntarios

son especiales. En el poco tiempo que Rayco lleva en la Casa Hogar, aunque nosotros lo echamos de menos, lo vemos marcharse con tanta alegría a su casa, con tanto entusiasmo para estar con sus compañeros. Vemos cómo llega feliz, con ganas de contarnos todo... y solo con la mirada nosotros sabemos lo feliz que él se encuentra en este momento. Nos tranquiliza verdaderamente saber en las manos que está. Eso me llena el alma y me da mucha tranquilidad.

Me gustaría que todo el mundo que se encuentre en alguna circunstancia similar, que tenga dudas o alguna dificultad, lo comunique; porque somos una comunidad y estamos para apoyarnos. Es importante conocer y tener información de primera mano.

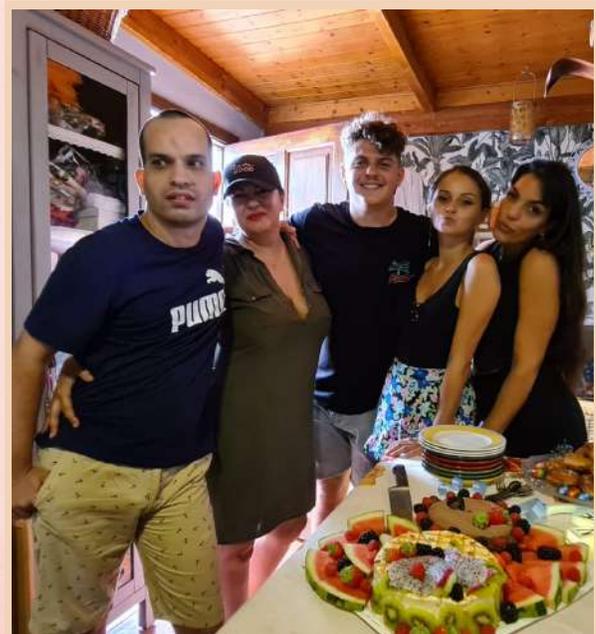
- **Para finalizar, y en estos tiempos en los que es necesario buscar alternativas válidas, despertar en**

todos los sentidos... ¿Qué retos de futuro puede vislumbrar para San Juan? ¿Cuál considera que es la misión de futuro de esta institución?

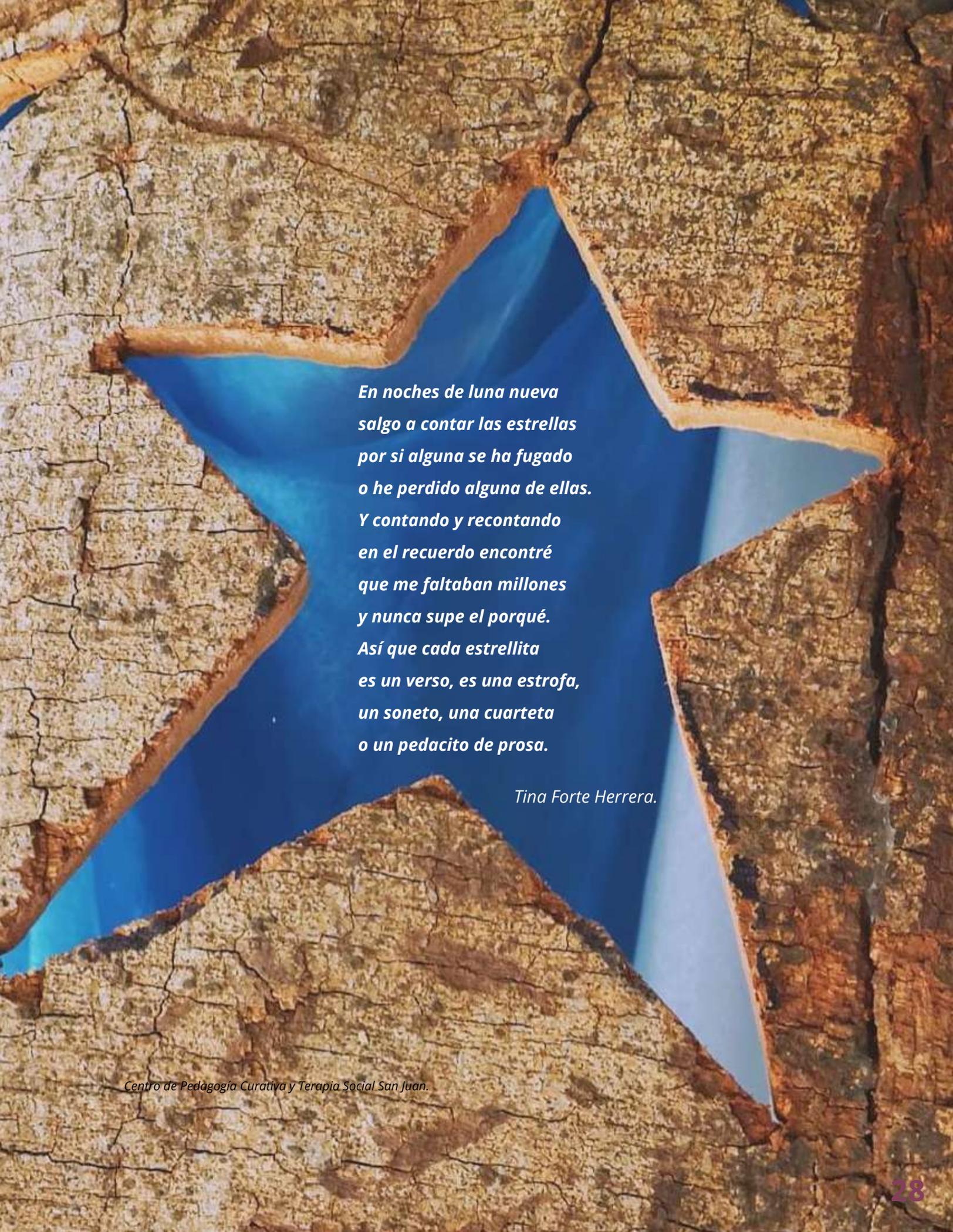
Sin duda la Asociación San Juan tiene sus objetivos muy claros. Hay grandes retos de futuro como encontrar ese otro lugar de mayor dimensión donde poder continuar creciendo y acompañar a todas las personas con necesidades especiales. Espero que, poco a poco, se vaya consiguiendo con los granitos de arena que cada uno pueda aportar para lograr lo mejor para toda la comunidad.

- **¿Alguna otra reflexión que quisiera compartir con nosotros?**

Me gustaría aprovechar la oportunidad para desearles a todas y a todos unas felices fiestas con un breve poema que lleva por título *Estrellas*. Muchísimas gracias de corazón.



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.



*En noches de luna nueva
salgo a contar las estrellas
por si alguna se ha fugado
o he perdido alguna de ellas.
Y contando y recontando
en el recuerdo encontré
que me faltaban millones
y nunca supe el porqué.
Así que cada estrellita
es un verso, es una estrofa,
un soneto, una cuarteta
o un pedacito de prosa.*

Tina Forte Herrera.

Poesía del sol poniente



*Centro de Pedagogía Curativa y
Terapia Social San Juan.*

Los días en San Juan suelen ser días muy plenos. También suele haber mucha faena entre alimentar y cuidar a los animales, la creación de artículos de cerámica, asegurarse de que haya suficiente ensalada para todos, elaborar jabones para que se pueda hacer la colada y muchas cosas más. La comunidad entera trabaja cada día para crear un entorno eficiente, sano y cálido. En la Casa Hogar Los Poetas también nos ocupamos de poner nuestra casa en orden: cuidar de nuestras plantas, de la decoración, la limpieza o preparar la cena para todos. Pero también encontramos momentos para relajarnos, movernos e ir a descubrir nuestro entorno; ya sea por un tiempo breve alrededor de la casa, o yendo a explorar otros lugares de esta maravillosa isla en la que vivimos.

Durante los meses de otoño pudimos ir a contemplar las puestas del sol en Playa San Juan, el mar de nubes desde las alturas de Chío, las luces de Navidad de Santa Cruz o simplemente descubrir nuevos lugares de nuestro querido barrio de Armeñime. Dependiendo del día y de las fuerzas, el paseo puede convertirse en senderismo o en contemplación del paisaje que nos rodea, permitiendo que la isla nos lleve por sus colores otoñales, con sus puestas del sol. ¡Qué bellos son estos atardeceres! Sus colores anaranjados son cubiertos, poco a poco, por los diferentes tonos de azul hasta dejar lugar a la dulce noche canaria. Los poetas admiramos especialmente estos atardeceres, que nos anuncian que el día se acaba, que dan lugar a una buena noche de descanso para, con energías renovadas, empezar un nuevo día.

**En mi corazón
Brilla la fuerza del sol
En mi alma
Actúa el calor del mundo.
Quiero respirar
La fuerza del Sol
Quiero sentir
El calor del mundo.
Fuerza del sol, lléname
Calor del mundo, penétrame.**

Rudolf Steiner. Obras completas, 268.

Casa Hogar Los Poetas
Yannick Condaminet.

Agüitas de casa

En la publicación del último Entredicho les contamos sobre nuestras agüitas frías, y nos comprometimos a ir contándoles sobre nuestras bebidas caseras. Dado nuestro entusiasmo con este proyecto hemos acordado formalizar esta sección para la revista. Aquí les iremos compartiendo, además de las recetas de nuestras aguas e infusiones que acompañan el ritmo de las estaciones, las experiencias y saberes de la casa sobre las plantas aromáticas, entre otras reseñas que puedan ir surgiendo. Esta iniciativa surge desde el taller de Tareas Domésticas pero, como en casi todo en esta casa, los que estamos por aquí nos comprometemos y hacemos juntos, para que así los proyectos salgan adelante. Por lo tanto, podemos decir, que en este proyecto intervienen las manos hacedoras de nuestros talleres: los compañeros de jardines, de huerta, del nido floral y de todos los compañeros, colaboradores y Don Paco, que se ocupan de regar y cuidar nuestras aromáticas, sin olvidarnos de las manos laboriosas de Sonia y Riduan, que comienzan con la preparación de las infusiones muy temprano para que nosotros podamos disfrutarlas a media mañana. Puesto que damos por inaugurada esta sección, procedemos entonces a referirnos a las **Agüitas Humeantes del Otoño**, allá vamos...



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Ya entrado el otoño y con él los aires frescos, la caída de las hojas de los árboles empieza a sucederse debido a que reciben menos luz solar. Esa luz solar es la que nos produce el calorcito en el cuerpo y que ahora intentamos compensar con las infusiones calentitas en nuestros momentos de pausa. Nos valemos de nuestras plantas aromáticas y medicinales como aliadas, buscando en ellas el aporte que se nos ofrece como un regalo de la naturaleza para reforzar nuestro sistema inmunitario, evitar resfriados o aliviar los estados gripales. Hoy compartimos una receta de infusión de tomillo muy sencilla, que la podéis preparar con tomillo seco o recién recolectado. Como sabéis, el tomillo es un gran protagonista en las infusiones y en la cocina ya que además de aportar muchos beneficios es muy aromático y con gran perfume. Otorga un riquísimo toque a las agüitas, a las comidas guisadas o crudas. Sus hojas sirven tanto de condimento como de medicina. Como desprende mucho aroma, es muy visitado por las abejas, así es que los compañeros hortelanos las tienen plantadas en diferentes puntos de la huerta para favorecer la biodiversidad. Además de atraer a las abejas, el tomillo nos ofrece una variedad de nutrientes para nuestro organismo, lo que lo convierte en una planta muy valiosa.

Aporta diferentes propiedades medicinales al organismo y ayuda de forma eficaz en diversas patologías; por eso, además de en la cocina, se la ha incluido en algunos fármacos, cremas y tópicos. Entre las principales propiedades de esta planta se cuenta que fortalece el sistema inmune. Su consumo favorece la actividad antibacteriana. Es expectorante y el aceite esencial descongiona el aparato respiratorio, fluidifica las secreciones bronquiales y calma la tos. Así que también lo solemos incluir en nuestros hornillos de cerámica, para que esté presente en el ambiente que respiramos. De igual manera se suele usar para combatir el asma. Es antiinflamatorio y se aplica a través de tópicos para estimular la circulación sanguínea. Estas son algunas de las propiedades que se le atribuyen a la planta de tomillo y de la cual rescatamos su gran sabor. Es una planta muy agradecida y vive bien en la huerta y en maceta, así que animaros a tener una en casa. Tomar infusiones de otoño aporta una gran cantidad de beneficios y, mas allá de eso, qué bien saben y cómo apetecen... Aquí compartimos una receta; no dejéis de endulzarla con amor.

Infusión de tomillo y limón



Ingredientes:

- 1 cucharada sopera de hojas de tomillo (10 gramos).
- 1 taza de agua (250 mililitros).
- 1/2 limón.

Preparación:

Poner el agua al fuego; cuando rompa el hervor añadimos el tomillo y se cocina durante 10 minutos. Luego retirar del fuego y dejar reposar otros 10 minutos. Filtrar y agregar el zumo del limón. También se le puede agregar una cucharadita de miel, pero lo más importante es beberlo calentito.

La curiosidad nos mantiene despiertos

Las Posadas, una tradición peregrina.

Este tiempo próximo a la Navidad se hace palpable en todos los rincones de una manera u otra, de un modo más o menos verdadero. Podemos encontrar distracciones en el trasiego de las compras, en el aluvión de ornamentos y luces, en la fatiga por responder a lo socialmente pautado para esta época; aunque también podemos hallar silenciosas tradiciones, ritos o costumbres ancestrales que nos desvelan la esencia del Misterio de la Navidad. No es de extrañar la diversidad de manifestaciones que esta celebración ha presentado desde tiempos inmemoriales, enmarcada en el ocaso del período más oscuro del año para acoger el nacimiento del nuevo período de luz, es decir, el solsticio de invierno.

La variedad y riqueza de tradiciones navideñas responden al lugar donde nos encontremos, a su identidad, su cultura y, por supuesto, a la apertura a la transformación y a los intercambios culturales. Uno de tantos ejemplos podría ser la especial relación de las Islas Canarias con América desde el descubrimiento del Nuevo Mundo en el año 1492; sin embargo, más allá del movimiento económico, político o social que esto provocó, apreciamos la figura de quienes estrecharon estos lazos, como anhelando unir las dos orillas. Con esos lazos se envuelve un hermoso presente que hoy parece retornar a su tierra natal.

Hablar de Canarias y América, hablar de Tenerife y Guatemala, es hablar de Pedro de Bethencourt, más conocido por Hermano Pedro. Un joven Pedro, criado en el seno de una familia humilde en el municipio tinerfeño de Vilaflor de Chasna decidió, allá por el año 1651, ponerse en marcha y trasladarse a Guatemala, lugar donde podría llevar a cabo su misión, donde dedicar su vida a los enfermos y a todo aquel que lo necesitara. De manera que llegó a construir el Hospital de Belén, fundó la Orden de Frailes Bethlemitas Hospitalarios y se ocupó de la educación de los niños sin hacer ningún tipo de distinción social, tan marcada en aquel entonces. No obstante, el Santo de Guatemala no solo se interesó por la salud del cuerpo sino también del alma, promoviendo la vivencia de la Navidad.

Conocida era la extraordinaria devoción del Hermano Pedro por la Navidad, sintiendo predilección por sus representaciones iconográficas. En tiempos primitivos se realizaban en Guatemala ceremonias relacionadas con el solsticio de invierno y las deidades mayas y, aunque tras la colonización fueron desapareciendo, aún podemos encontrar reminiscencias de estas tradiciones mayas que se fueron mezclando con otras de la cultura árabe-occidental por medio de la cultura ibérica o con el legado de la cultura negra.



Hermano Pedro y Posada Antigua en Guatemala.

El Hermano Pedro encontró la manera de compartir y vivenciar el Misterio de la Navidad a través de Las Posadas, una tradición que, al igual que los autos sacramentales, habría presenciado durante su infancia y adolescencia en su isla natal y que compartió luego con el pueblo guatemalteco. Caracterizado por su entusiasmo, buen humor y creatividad, Pedro de Bethencourt propició la adaptación de esta costumbre a los rasgos culturales del lugar, integrando el uso de instrumentos prehispánicos como las tortugas, chinchines y pitos de barro.

En las Posadas se trata de vivenciar el camino y la búsqueda de José y María que, en medio de la noche fría y oscura, precisaban un lugar para alumbrar al Niño Jesús. Una comitiva que acompaña la representación de José y María sale por las calles y toca a la puerta de la posada donde otro grupo responde como los hospederos que primeramente son hostiles y desconfiados hasta que llegan a comprender quiénes son estos extraordinarios huéspedes. Esto se realiza a través de unos versos cantados en los que reconocemos influencias tanto de la música folklórica como de la litúrgica, concretamente del canto gregoriano. Algunas coplillas las aprendió Pedro de su madre, otras las compuso él mismo y habrán ido transformándose con el tiempo. Sin duda la alegría, el baile y el soniquete del "tututúcutu" anunciaban la llegada de Las Posadas. Estos grupos solían salir y repetir este rito las nueve noches previas a la navidad, según algunas fuentes atendiendo a los nueve meses de embarazo de la Virgen María. Por tanto, podríamos referirnos a ella como una tradición para la preparación, como una tradición de Adviento.



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

En San Juan hemos querido abrir la puerta a esta humilde pero valiosa tradición que zarpó desde un humilde caserío de los altos de Vilaflor para llegar a Centroamérica, donde ha recogido diversidad de formas culturales generando una identidad propia. Las Posadas nos sitúan en el pedir o el recibir, estar fuera o estar dentro, desconfiar o encontrar paz, desentenderse o comprometerse... La vivencia de Las Posadas en comunidad nos ofrece la oportunidad de re-posar en este tiempo, de pararnos a contemplar, de prepararnos y buscar el lugar seguro, tranquilo y cálido donde poder acoger la luz que viene, donde poder alumbrar al Niño Jesús.

Vivencias del tiempo de Adviento

"Cuando el mundo estaba en sus comienzos... todo era como un altar azul de Adviento".

Friedrich Döldinger.

Un transitar con los niños el camino de la Espiral hasta la llegada de la Navidad. Unos niños que crecen. Nos ponemos a disposición para acompañarlos durante las cuatro semanas del Adviento, para hacer junto a ellos una preparación anímica, de vivencias que se conecten con el auténtico significado de la Navidad. Hemos contado con cuatro encuentros enmarcados con canciones de Adviento y poesía. Con el instrumento de la propia voz de los niños, cantamos simultáneamente o en canon, conmovidos por la sensibilidad propia de la época, y rodeados por el cerco de una decoración creciente que nos fue regalando la casa San Juan, semana tras semana. Relumbrante en los rostros de los niños, cada sábado al encontrarnos. Y así, durante esas cuatro semanas de Adviento, hemos podido constituir nuestro tiempo de preparación, en un contexto aislado de ruidos y saturaciones comerciales, en donde lo importante son las cualidades de la gestación en nuestros corazones para la llegada del Niño Dios, para que pueda nacer la luz en el seno de cada uno. Hemos vivido esta época, las cuatro semanas propias del Adviento, en el desarrollo del trabajo artístico de los niños, a través de la creación del Belén. A cada semana del Adviento le correspondió la labor desde lo físico, lo vívido, lo sensible, la individualidad y lo colectivo.



En la primera semana se construyó la morada; la casa, la preparación física, la base, el suelo, los minerales y piedras, la estructura sólida. Se ofrecieron elementos, como rodajas de madera, piñas, recortes de leños. Los niños también recolectaron lo que a ellos mismos les generó resonancia. Piedras, palos, sustancias, minerales... Y así, a través de la combinación de elementos, apuntalando palos, amarrando con hilos, cosiendo fieltros, fue apareciendo la casa. La solidez que pueda albergar lo vivo.

La siguiente semana, tuvo lugar el surgir de lo vivo en la tierra firme que habíamos preparado. Con lanas de colores, aparecieron lagos y con el agua, los pastos y las flores. Las vibraciones de color surgieron en los Belenes. Comenzaron a respirarse tonalidades, luminosidad. La vivencia

del ritmo que despierta la belleza. El agua, lo vegetal, las flores, lo verde, que dieron lugar al calor, que traería en el siguiente encuentro la llegada de los animales.

La tercera semana nos lleva a albergar el calor de lo anímico. Animados por la hierba verde llegan los animales alrededor del pesebre, relacionándose entre ellos, para dar el ambiente que albergará el Nacimiento. Resignificándose entre sí, fortaleciendo el rebaño. Los niños modelaron uno a uno sus animales, con el calor mismo de las manos, formando y calentando la cera virgen de abeja, haciendo el refugio perfecto para la llegada de la familia sagrada.

La última semana del Adviento nos reunirá con la mágica chispa que surge del calor de los encuentros anteriores. Una vez dado el lugar para el Nacimiento en nuestras manos, en nuestros corazones acaecerá el del Niño Dios, que surgirá de la ilusión que vibra en el interior de los niños, que nacerá en sus almas puras, en el encuentro entre los amigos, en las familias. Abriendo la puerta para la llegada de Aquel Ser nuevo que quiere venir, para un tiempo de espiritualidad, con la gratitud ante la oportunidad de un nuevo comienzo.



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Así hemos vivido estas cuatro semanas, componiendo nuestros Nacimientos mientras se construyen y reafirman saludables relaciones entre los niños, entreayudas que ponen en común las habilidades individuales al servicio del grupo. Donde el silencio de unas voces despierta la palabra justa de otras, donde surge el Ser Social en un grupo de niños que anuncian la promesa y la esperanza de las mujeres y hombres de bien que se preparan para el mañana. Deseamos que esto se refleje en el mundo exterior y se espeje en nuestro entorno inmediato, dando la oportunidad a los niños de mostrar la luz que en ellos brilla.



Saludo navideño

Querida familia:

Llega el momento del año en que los mensajes de paz y amor son los más deseados. Son fechas en las que la palabra AMOR se hace más grande. La llegada del invierno marca la cercanía de la Navidad. Un momento mágico, hogareño y muy familiar en el que el recogimiento se comparte con personas importantes en los hogares, aunque la realidad no siempre es así. No todas cuentan con personas que les acompañen en el camino, viven en situación de desigualdad, carecen de lazos que abracen sus sentidos, de la luz que ilumine sus vidas y de una mirada cariñosa que dé cobijo a sus anhelados deseos.

Esto me hace recordar un día que, al llegar a San Juan, me tomé un tiempo de tranquilidad antes de entrar; abrí la puerta despacio y, con detenimiento, me paré a contemplar los colores, los detalles, los sonidos... a sentir la vida que en San Juan se respira.

Un momento para mirar hacia nuestro interior permitirá recordar las decisiones tomadas, valorar lo que tenemos, el porqué y por quién hemos escogido estar aquí. Entonces, seguir dándonos la mano para continuar trabajando por este modo de vida que es San Juan, con la misión, la visión y los valores que desde el principio nos propusimos para que las personas necesitadas de cuidados especiales tengan como hogar esta comunidad.

¡La vida que en San Juan se palpa es tan intensa y viva! Ella refleja la virtud de cada una de las personas que conviven en este lugar donde AMOR siempre se escribe en grande.

¡Felices Fiestas!

Ana Oneida Borges Medina
Presidenta.

Fidel Ortega Dueñas
Director Educativo.

Asociación San Juan. Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social.

Fechas de interés enero-febrero

CUMPLEAÑOS ENERO:

- Adriana 03/01
- Juan Jesús 08/01
- Enya 08/01
- Esther Pérez 13/01
- Conrado 14/01
- Rayco 21/01
- Sonia 24/01
- Gerany 24/01
- Beatriz 28/01

CUMPLEAÑOS FEBRERO:

- Adrián 01/02
- Mikel 06/02
- Óscar 07/02
- José Ramón 07/02
- Ana Isabel 08/02
- Lisa 13/02
- Ana Oneida 20/02
- Sabine 21/02
- David Verdejo 22/02
- Johanna 22/02
- Víctor 26/02

Fines de semana de visita de los compañeros de *La Casa Hogar Blanca Cera y Dulce Miel* a sus familias:

- Del 14 al 16 de enero.
- Del 11 al 13 de febrero.

Formación Altahia:

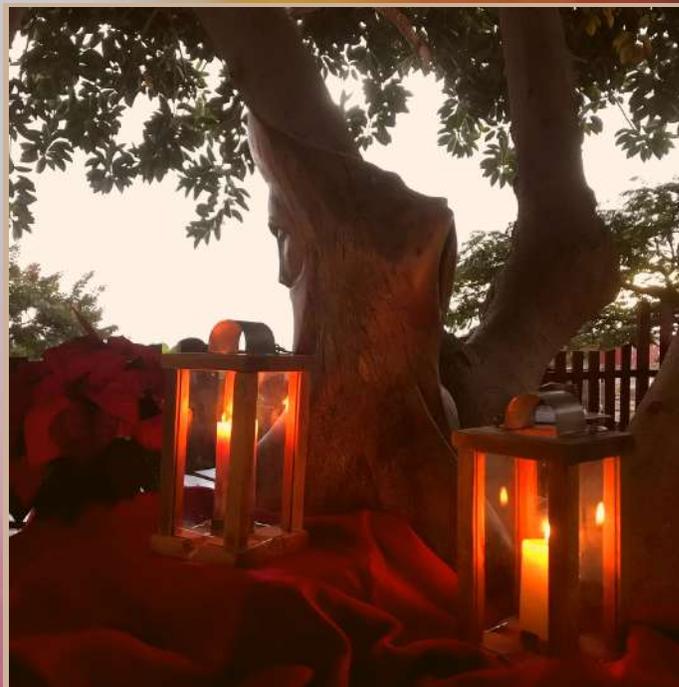
- Del 14 al 16 de enero.
- El 12 de febrero.

COMIENZO DE LA ACTIVIDAD: 10 DE ENERO.

SAN SEBASTIÁN: 20 DE ENERO.

VIRGEN DE CANDELARIA: 2 DE FEBRERO.

Rincones San Juan



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Bernadette Hegú